



La elaboración e impresión de los
**CUENTOS, HISTORIAS, ANÉCDOTAS
 Y REFLEXIONES EN RELACIÓN AL AGUA.**
 Desde la Perspectiva de Ancianos y Ancianas
 del Municipio de Colotenango,
 fue posible gracias a la coordinación,
 colaboración y el apoyo de:

**CUENTOS, HISTORIAS, ANÉCDOTAS
 Y REFLEXIONES EN RELACIÓN AL AGUA.**
 Desde la Perspectiva de Ancianos y Ancianas
 del Municipio de Colotenango.
 Huehuetenango, Abril 2014.



HELVETAS

Swiss Intercooperation

GUATEMALA



Para más información:
Oficina Municipal de Agua y Saneamiento (OMAS)
 Municipalidad de Colotenango, Huehuetenango
 Edificio Municipal de Colotenango, Huehuetenango





**CUENTOS, HISTORIAS, ANÉCDOTAS
Y REFLEXIONES EN RELACIÓN AL AGUA.**
Desde la Perspectiva de Ancianos y Ancianas
del Municipio de Colotenango.
Huehuetenango, Abril 2014.



**CUENTOS, HISTORIAS, ANÉCDOTAS
Y REFLEXIONES EN RELACIÓN AL AGUA.**
Desde la Perspectiva de Ancianos y Ancianas del
Municipio de Colotenango.

Preparado por HELVETAS Swiss Intercooperation
Guatemala a través del Programa
"Descentralización de la Gestión de Agua y
Saneamiento A'jin - Alianza El Puente".

Primera Edición: Colotenango, Abril 2014.



OMAS
Oficina Municipal
de Agua y Saneamiento

Índice

Introducción	1
Antecedentes	2
Objetivos	3
1. La finaja de barro y su secreto (Tx'otx' xow'ex kóklab'il tu'n)	5
2. Los pozos y sus historias (Q'e xoch ex Nab'il te)	7
3. Las criaturas del río (Talan A')	9
4. El agua, fuente de vida (Qanqib'al A')	11
5. La sal del agua (Tatz'ab A')	13
6. El fuego, los árboles, el aire y la lluvia (Q'aaq, tz'e, kyq'iq ex jb'al)	15
7. El corazón del agua (Tanmi a')	17
8. Los sustos y sus rituales para la sanación (Q'an'bil sekpajlen')	19
9. Los nacimientos de niños y su relación con el agua (Kyitzlen ne'txilen a')	21
10. El temazcal (Chuj)	23
11. El respeto al agua como parte de la vida (Ck'ujlabil a' iktzan q'anquib'il)	25
12. El río Selegua llora (Aj nin a'n'oqxix)	27
Anexo	29

Introducción

Este material presenta una recopilación de cuentos, historias, anécdotas y reflexiones que permiten transmitir los valores ancestrales y tradiciones Mam relacionados al agua, del municipio de Colotenango.

Los cuentos, historias, anécdotas y reflexiones de las y los ancianos involucran aspectos sagrados o sobrenaturales. Son importantes porque dan una explicación y tienen su razón de ser. La cosmovisión y la cultura Maya-Mam están en estrecha relación con la naturaleza y la madre tierra.

Muchas prácticas de conservación y preservación de la salud y la vida tienen una relación con el agua y la naturaleza. Sin embargo, algunas se han transformado con el paso del tiempo, otras persisten, lo que se manifiesta a través de la experiencia y conocimiento de la vida de las y los ancianos.

El eje fundamental en esta recopilación de cuentos e historias es el agua como vital líquido. Se manifiesta en los relatos la importancia de asimilar buenas prácticas y cuidado de los ríos, riachuelos, montañas y bosques que por siglos han sido practicadas por ancianos y ancianas, dejando enseñanzas y preocupación por mantener los valores y el conocimiento.

Las historias que se presentan están ligadas con la naturaleza, valores y principios como el respeto, la vida, la cooperación, la unidad y solidaridad. Valores que se aplicaron en la comunidad para mantener y proteger el agua. Esto ha ido cambiando y perdiéndose al paso del tiempo y a las influencias externas. Razón por la cual se han recopilado las historias y cuentos; para revalorarlos y darlos a conocer a la niñez y juventud.

Este material es para todo público, con mayor énfasis y dedicación a la niñez y juventud, para practicar y preservar no sólo los valores culturales, sino también los conocimientos ancestrales y transmitirlos a las nuevas y futuras generaciones.



Antecedentes

Los relatos recogidos de ancianos y ancianas del municipio de Colotenango, son el resultado de un proceso de intercambio de conocimiento y documentación, con la finalidad de rescatar los valores socioculturales tradicionales ubicados en cada una de las comunidades del municipio de Colotenango para la preservación del agua y la naturaleza.

Significa entonces, que la recopilación no es un trabajo fortuito, sino es la necesidad de poder recopilar conocimiento histórico en cuanto al manejo, cuidado y preservación del agua y naturaleza por la población adulta. De ahí, parte del interés y la experiencia con el trabajo realizado desde la Oficina Municipal de Agua y Saneamiento del municipio de Colotenango por más de un año.

La preocupación más grande y urgente es que los ríos, riachuelos, bosques, lagunas, fuentes de agua o manantiales y montañas se están dañando por las prácticas actuales de consumo y el poco interés y responsabilidad de poder mantener y cuidar a la naturaleza.

En varias comunidades existen deslaves, erosión, tala de árboles, incendios y contaminaciones que se dan en diferentes tipos en las comunidades, tal como se ven en las imágenes y relatos más adelante.

Los daños al ambiente han sido de manera acelerada y eso ha provocado cambios que afectan negativamente en la salud, higiene y falta de saneamiento en las comunidades, en las cuales la OMAS, con el apoyo del Proyecto A'JIN - Alianza El Puente de HELVETAS Swiss Intercooperation Guatemala, trabaja para ayudar a prevenir las enfermedades en la salud de la población. Estos relatos servirán para reflexionar y analizar la situación en la que vivimos actualmente en relación al agua, ya que es una preocupación para todos y todas.



Objetivos

- Recuperar los valores socioculturales de la cultura Maya - Mam en relación al agua y la naturaleza, desde la niñez y población en general del municipio de Colotenango para retomar prácticas ancestrales que beneficiarán en la salud y la vida de todas y todos los habitantes.
- Difundir y valorar en diferentes espacios, especialmente en las escuelas con los niños y las niñas, para que conozcan, reconozcan y valoren los conocimientos ancestrales en relación al agua, la naturaleza, la vida humana y para que tomen conciencia sobre la importancia de conservar el vital líquido.



1. La tinaja de barro y su secreto (Tx'otx' xow'ex kóklab'íl tu'n)

Por José Sánchez



No había agua entubada en las casas. El agua que se necesitaba había que acarrearla de lejos, muy lejos, pero las que se encargaban de acarrear el agua eran las mujeres. Se acarreamba en tinajas de barro sobre la espalda. No se podía traer en la cabeza, pues pesaba mucho.

Como no había agua, las señoras tenían que levantarse muy temprano para poder acarrear el agua del pozo. Las mujeres se levantaban de madrugada para poder acarrear dos viajes de agua y eso dependía de la distancia de donde quedaba el pozo de las casas.

Las abuelas comentan: "Quien madrugaba, más conseguía agua, si no había que esperar hasta juntarse el agua de nuevo en el pozo, eso significaba esperar más tiempo".

Antes habían diferentes tamaños de las tinajas, algunos eran para niños y adultos o mujeres y nos servían para llevar el agua hasta la casa. Las familias más alejadas del pozo, tenían que utilizar los burros para cargar el agua.

Una abuela dice: “Ahora tenemos ollas de plástico, esas ollas no pesan, uno puede acarrear más agua con menos peso, pero esas tinajas también nos hacen daño y no nos benefician mucho porque traen más contaminación y eso nos crea problemas de salud y nos despojan de lo nuestro. Ahora ya se perdió el uso de tinajas de barro y nadie quiere fabricarlas”.

2. Los pozos y sus historias, (Q' e xoch ex Nab' il te)

Por José Sánchez



Dicen los abuelos y abuelas que ahora ya no tenemos agua buena, agua cristalina. Antes los novios y los matrimonios se arreglaban a la orilla de los pozos -esto pasó hace unos cincuenta años atrás. Los jóvenes (hombres y mujeres) arreglaban sus palabras junto a los nacimientos de agua o a medio camino cuando acarreaban el agua.

Las mujeres o las patojas llevaban su tinaja de barro, una su corona de trapo o de tallo de guineo (banano). Iban en la mañana o en la tarde por el agua. Era ya una costumbre ver a la gente caminar hacia el pozo. Lo difícil era cuando llovía, a veces el camino era resbaloso y algunas veces las patojas sólo venían con el resto de tinaja quebrada.

Los muchachos, normalmente en la tarde acudían a buscar a las patojas o señoritas. Se escondían detrás de los matorrales. Y empezaban a “cantinear” o enamorar a las patojas. Cuando la patoja había aceptado conversar con el muchacho, entonces

Reflexión:

Tenemos la responsabilidad de no contaminar porque nos crea problemas de salud. El barro vuelve a ser tierra cuando ya no sirve, el plástico no. ¡El plástico nos hace daño y nos mata, necesitamos rescatar lo nuestro!



para él era fácil llegar hasta el pozo a hablar con ella y ahí se decidía cuándo casarse y dónde vivir. El pozo fue testigo de muchas parejas y matrimonios.

Con el tiempo los pozos se secaron, vinieron las mangueras, llegaron los tubos. Sólo quedaron vivos los nacimientos grandes, los pequeños donde una o hasta cinco familias acudían a su encuentro, se secaron.

Ya no hubo encuentro, ya no hubieron arreglos de matrimonio, se fue poco a poco olvidando esa costumbre. Pero no sólo era eso, porque en el acarreo de agua, se dialogaba, se comunicaba, había encuentro entre mujeres. El pozo servía también para contar sus penas y problemas.

Además, cuando se construía una casa, cuando se realizaba una ceremonia o fiesta familiar por el matrimonio o nacimiento de bebés, todas las mujeres cercanas llevaban agua en sus tinajas para apoyar a la familia: Había solidaridad, no como ahora que entre vecinos nos odiamos, nos hemos dividido.

¡Cómo ha cambiado la vida! Cambia el tiempo, cambia el ambiente. Ahora el agua que tomamos ya no viene de nuestra tierra como antes, ahora viene de lejos, de otra aldea y a veces de otro pueblo, donde se rompe el tubo. La gente lo rompe o se llena de basura, pero lo que más preocupa es que ya no hay de donde traer más agua. Las fuentes se están secando. Y si se llegara a secar el nacimiento de donde estamos trayendo ahora pasaría una tragedia. Por eso necesitamos cuidar el agua como nos cuidamos a nosotros mismos.

Reflexión:

Es importante conservar nuestras prácticas y costumbres porque todo tiene relación con nuestra vida y los valores humanos como el respeto, la comunicación, solidaridad y unión. Los pozos han reflejado una relación importante con los matrimonios y el noviazgo y el valor de la palabra. Eso mismo ha conservado a los matrimonios y han sido más duraderos comparados con los matrimonios de ahora que se separan y generan problemas no sólo con la pareja sino con toda la familia.



3. Las criaturas del río (Talan A´)

Por Josefa Sánchez Morales



Las abuelas cuentan "crecimos en otros tiempos". Dice una abuela; "Yo me casé a los 20 años, ahora tengo 70". Antes no habían carros para ir al pueblo a vender huevos, güisquil, paca-ya, tomate de palo o hierba, una tenía que caminar una hora para llegar con su carga al pueblo.

Yo recuerdo que cada sábado cuando había plaza, mi mamá me enseñó a pescar con canasta. Yo la acompañaba los días de plaza, en el camino de regreso había tiempo para pasar un rato a buscar animalitos del río. Encontrábamos pececitos, encontrábamos ranas, tepocates; en fin, criaturas del río. Sacábamos buena cantidad, no había que traer mucho, sólo lo que se podía comer.

Yo me divertía, me encantaba jugar con agua. Era como un ronrón (escarabajo) que revoloteaba, la luz del ocote encendida en la noche, así era yo en el río.



Mi finada madre me regañaba o llamaba la atención para no irme mucho más adentro o más a lo profundo del río: En más de una ocasión, el río me robó algún pañuelo. Yo iba al río, aún casada, les enseñé a mis hijos a pescar y buscar los animalitos, aunque ahora los animalitos ya no saben agradables como antes. Además, ya no hay muchos, poco a poco fuimos abandonando esa costumbre. Ahora cuando bajamos al río, sólo pestilencia, hediondez, lleno de caca y botellas de plástico, bolsas de ricitos, pañales desechables, resto de jeringas que a saber si vienen de los hospitales o saber de dónde el río los trae.

Mejor dicho, la gente los tira al río y el pobre tiene que cargarlo. Ahora ya no hay criaturas en el río, no hay diversión, no hay comida, no hay alegría: "Pobres nosotros y pobres nuestros ríos".

Reflexión:

Las historias y la vida han cambiado. Antes el río robaba alegrías, sueños hasta lágrimas por ir a suspirar y a contarle nuestras penas al río. Pero ahora el río ya no roba sino recibe nuestros desechos y están a la vista. Si no nos preocupamos ahora, nos lamentaremos mañana por las consecuencias que puedan pasar.



4. El agua fuente de vida (Qanqib´al A´)

Por Pascual Méndez



¿Que si el agua es importante? ¿Que si podemos vivir sin agua? No sé, pero yo no creo que podamos vivir sin agua. Claro que el agua es vida, la sangre que recorre nuestro cuerpo aunque es de color rojo, pero es agua, nuestras lágrimas son de agua, sudamos agua.

Agua desayunamos, almorzamos y cenamos. Agua toman nuestros animalitos, agua necesitan las plantas para vivir, agua necesita el ser humano para quitarse la sed.

Estamos seguros que no podemos vivir sin agua. No podemos. La gente dice que los que van al norte se han muerto en el desierto porque no llevan suficiente agua. Se quedan agachados, se mueren y nunca llegan, mucho menos regresan a su casa.

Antes cuando nosotros íbamos a la costa sur a cortar algodón o café, teníamos que llevar gran cantidad de agua. Había que tomar mucha agua, era difícil trabajar allá sin agua, pero gracias al agua, estamos vivos.



¿Cómo cuidarla? Yo creo que podemos cuidarla como personas, pero no es suficiente. Ahora ya mucha gente solo se ríe cuando hablamos de cuidar el agua, no les importa cuando su vida está en riesgo. No tienen idea de lo que realmente pasará cuando ya no haya agua. Me pregunto: ¿De dónde sacaremos agua?

Reflexión:

Sin agua es difícil vivir. Es necesario cuidar del agua porque es vida, vida para todo ser viviente, el mensaje de don Pascual es clave e importante “sin agua no hay vida”. Por falta del agua es que mucha gente muere, como en el paso en el desierto. La gente se queda ahí y nunca más volvemos a verlos.

5. La sal del agua (Tatz'ab A')



Muchos ancianos tienen respeto por el agua. Dicen **qtxu a'** que significa nuestra madre agua, principalmente cuando se trata de la lluvia, pero también hay quienes dicen **chman a'**, que quiere decir abuelo río; más si es un río grande como el río Selagua o el río Culco. Siempre se debe respetar, no malgastar el agua, mucho menos insultarlo.

Hace varios años acá habían varias fuentes de agua, pero esas sí tienen un secreto. La vez pasada el nacimiento grande se fue, se secó mas bien, porque pasó un gran temblor, pero volvió por otro temblor, como seis años después.

Cuando se fue, era como cuando muere un familiar, nos pusimos tristes, algunos lloramos porque de ahí sacábamos agua para tomar, para regar las plantas o huertos.

Los nacimientos pequeños siguieron. Entonces el secreto es que cada año, más o menos en el mes de octubre, cuando deja de llover, se le coloca sal a dos o cinco metros de distancia de donde brota el agua de los nacimientos. Nosotros le colocamos de medio a un quintal de sal. Abrimos un hoyo sin romper la fuente o la vena del nacimiento. Y ahí colocamos la sal. Con seguridad no se nos han secado los nacimientos que tenemos.

Eso sí, también sembramos árboles de agua como el sauce y el sabino. Mantenemos los matorrales de sombra, sembramos caña a veces, café y pacaya, para que se mantenga la humedad, que haya sombra y no se reseque el ambiente.

El problema ahora no es de los niños, el problema de los niños es el futuro porque la gente grande se ha olvidado de cómo cuidar el agua. A veces por la herencia, ya el o la hija que quede cuidando el nacimiento, no le importa y construye su casa o lo vende a otro y así se pierde la tradición y se va perdiendo el agua.

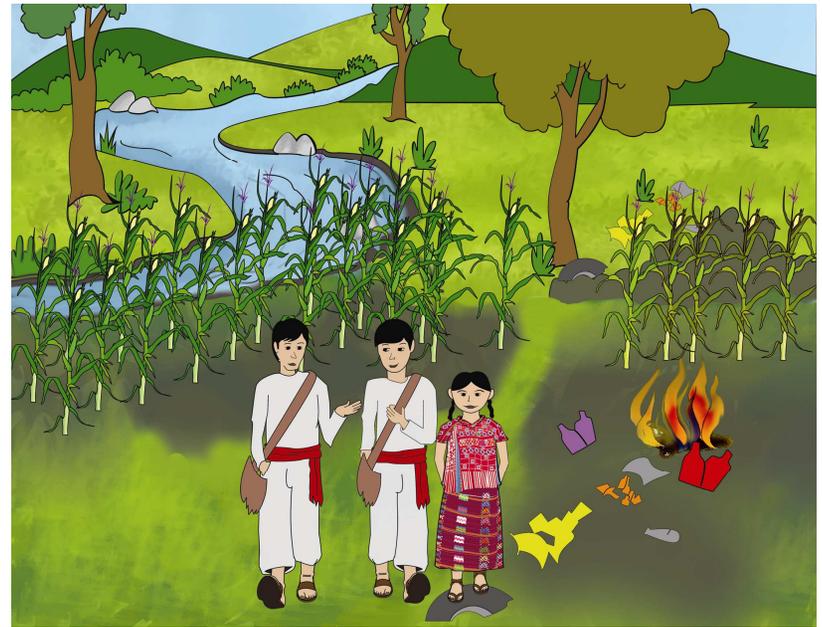
Reflexión:

El agua no se vende porque todos dependemos de ella. Además el agua no le pertenece a nadie sino es de toda la comunidad. Sin embargo, a veces hay que pagar por los servicios de mantenimiento. Debemos aprender de los abuelos y abuelas que siempre cuidaron del agua como parte de sus vidas y de todos y todas.



6. El fuego, los árboles, el aire y la lluvia (Q'aq, tz'e, kyq'iq ex jb'al)

Por Pedro Jiménez



En la época de verano cada vez vemos más incendios con el fuego que de repente vienen de niños, jóvenes o adultos. Quemamos árboles y bosques de donde viene el agua. Se debe llamar la atención principalmente a los niños o niñas para que no jueguen con fuego, que no lleven cerillos, porque pobres los árboles y pobres nosotros. Cada vez llueve menos porque ya no hay árboles.

Es muy cierto, antes nosotros cuidábamos mucho los arbustos, sombra y árboles donde habían nacimientos de agua. Pero ahora ya no. Es muy difícil conseguir árboles grandes, agua y agua sana.

El fuego solo no se propaga, viene acompañado de viento, eso hace que una chispa prenda todo. Cuando había un incendio antes, todos nosotros íbamos a apagarlo, hasta niños de diez



años acarreábamos agua o usábamos alguna técnica para apagar el incendio. Así controlábamos el fuego. A veces la santa lluvia nos salvaba porque apagaba los incendios.

Antes había más amor y respeto a la naturaleza, ahora nadie quiere apagar los incendios que están consumiendo montañas.

Entonces la naturaleza va cambiando y la vida en ella. Cambió mucho la vida, pero nosotros debemos cuidarla y protegerla para salvarnos también, si no, nuestra vida está en riesgo.

Reflexión:

Mientras no cuidemos la naturaleza y montañas, la tierra se vuelve suave y no tiene fuerza y si no hay árboles no hay vida. Los árboles dan oxígeno, mantienen el aire puro y generan lluvia también. Todo tiene su relación. Si no hay árboles, la tierra se vuelve seca o se inunda y eso está generando graves problemas con deslaves o se generan los derrumbes.



7. El corazón del agua (Tanmi a´)

Por Domingo López Sánchez



Es importante volver a ver atrás, para recuperar nuestros valores que se han perdido, más allá del agua para tomar, sino que vuelva y aparezca de nuevo lo que el tiempo se llevó. Se llevó nuestro corazón, ya no sentimos, ya no somos sensibles.

Antes, el agua también servía para curar enfermos. Cuando los ancianos se enfermaban pedían traer el agua del centro del pozo. Entonces los hijos tenían que traerles agua del centro del pozo, pero había que hacerlo con ritual, hacer algunas ceremonias o pedirle permiso a los cuatro puntos cardinales para tomar el agua. Lo que hacía toda la gente era ir a traer el agua en el centro del pozo. Se decía que eso era el corazón del agua y había que traerla con cuidado.

Entonces la gente llevaba un guacal que podía ser de jícara o de tecomate natural. Había que buscar la manera de llegar al centro del agua, buscar el corazón del agua, quitar las hojas que habían caído en el centro del agua, en el corazón del



agua, de allí sacar el agua y traerla con cuidado. Según los enfermos, al traerles esa agua y cuando la bebían, decían que les refrescaba el corazón y les caía bien. Era como un suero, era como la medicina que aliviaba su dolor interno.

Había una relación que se tenía con la naturaleza, en este caso con el agua. Mucha fe, pero además era agua pura sin contaminación y se podía tomar sin hervir, sin clorar, sin filtros. No como ahora que se hierve, se clora y se usan filtros. Ahora beber agua directa de los pocos pozos que hay, nos enferma o nos da dolor de estómago.

Reflexión:

El agua cura y da vida a los enfermos, el agua es tan importante para la vida. Los abuelos y abuelas no necesitaron purificar el agua porque todo era limpio, sin contaminación. Ahora necesitamos purificar el agua porque está tan contaminada que daña la salud.

8. Los sustos y sus rituales para la sanación (Q´an´bil sekpajlen´)



El agua es una bendición de Dios, dicen los abuelos, pero muchos estamos expuestos a accidentes, a resbalones, a caídas y sustos que nos enferman.

Los abuelos cuentan que mucho antes, cuando la vida de nosotros era de ir a trabajar en la costa, había gente grande, jóvenes o niños que por accidente se caían al agua. El asunto con los accidentes lejos de la casa era que uno dejaba su espíritu allá, junto al río, pozo o laguna y según los abuelos ya sólo el cuerpo regresaba. Por eso se enfermaba y se tenían que hacer varias cosas para que el alma regresara al cuerpo, al seno del hogar.

Según la gravedad, las acciones más importantes serían:

- a. Si la enfermedad es leve, entonces se prepara una sustancia combinada de aguardiente, ruda y alcanfor. Un/a curandero/a lo aplica con soplo, pero el enfermo no tiene que darse

cuenta. Lo agarra de sorpresa para que no esté más ido, para que el impacto haga que el espíritu regrese poco a poco hasta alojarse en el cuerpo donde tiene que estar. Luego se da algo de tomar.

- b. Si el susto es agudo o complicado, es necesario curarse a través de una tinaja de barro con agua a la mitad. Al medio día había que llamar al enfermo/a o asustado/a, haciendo que el eco que produce la tinaja de barro se conecte con la energía de la tierra y lo lleve hasta donde está el alma del enfermo y poco a poco escucha el ruego de los familiares para que regrese. Si es efectivo, poco a poco regresará y se sanará.
- c. Si el asunto es más grave, hay que realizar una ceremonia, hacer la llamada en la tinaja de barro, pero también puede contratarse a alguien, un guía espiritual o una comadrona para que se vaya hasta donde sucedió el accidente, donde el enfermo habría dejado su corazón. Estando allí se hace una pequeña ceremonia, se trae un poco de agua, un puño de tierra y con una rama de cualquier arbusto se le llama y trae el alma del enfermo o la enferma y así se viene hasta el seno del hogar.

Reflexión:

Ahora hay muy poco de esa práctica, sólo hospitales, sólo medicina química que no siempre da buen resultado. Nos cura de una enfermedad, pero también se generan otras. Es importante recuperar nuestros conocimientos con las formas de curar a la gente y en última instancia acudir a la medicina especializada.

9. Los nacimientos de niños y su relación con el agua (Kyitzlen ne 'txilen a')

Por Josefa Sánchez Morales



Desde que la religión cristiana, ya sea católica o evangélica, vino a nuestras tierras, a nuestras comunidades, nos han despojado de nuestras tradiciones. Es verdad que ayuda mucho a la armonía en nuestro hogar, pero nuestros valores, nuestros principios, poco a poco lo nuestro se ha ido perdiendo.

Antes, cuando nacían los niños o niñas se miraba su Nahuatl según su día y así era el lugar a donde finalmente se debía llevar el ombligo.

Mucho antes, se celebraban los veinte días de los bebés. Y al cumplir los veinte días se hacía la ceremonia. Los primeros veinte días de vida son sagrados tanto para la madre, como para el niño.

Nuestros abuelos, nuestros padres junto a la comadrona, se llevaban la piedra que se había usado para calentar la matriz,

esa piedra usada por la comadrona para arreglar o hacer que la matriz de la mamá llegara de nuevo a su lugar y tamaño normal. En esos primeros veinte días, no había que tirarla, tenía un lugar especial, algo así como un altar. Ese lugar era un nacimiento de agua.

El evento se llama en Mam **Awal né** traducido al español **la siembra o entrega de los bebés**. Se va el papá junto con la comadrona y guía espiritual, si la comadrona no cumple con las dos funciones. Tres personas van hasta el nacimiento del agua, con **pom (o copal)**, con el resto del ombligo del niño o niña, más la piedra de la que hablamos. Más bien esa es la piedra que junto al manantial o nacimiento de agua se siembra, junto al resto del ombligo. Allí se asegura la estabilidad y futuro de la vida del ser humano, de nosotros pues.

Ahora todo es un caos. El resto del ombligo se tira a cualquier lugar, peor en los hospitales, se tira a la basura y como resultado, pues no hay estabilidad ni armonía, no hay seguridad ni confianza, no hay arraigo. Todo es un desorden, porque nadie sabe donde sentirse seguro, porque su alma y corazón pudo haberse ido desde bebé a la basura.

10. El temazcal (Chuj)



Las abuelas cuentan, especialmente las comadronas, que **el Chuj** es un espacio de baño, pero de sanación. Es importante que los niños recuerden su historia y de sus padres y abuelos. **El Chuj o Temazcal** se sigue usando para el nacimiento de los niños. El uso principal del temazcal es para el baño y purificación del cuerpo, el alma y el espíritu. Doña Andrea (Comadrona) dice: “Lo utilizamos para curar enfermedades, aliviar las molestias del embarazo y para la recuperación después del parto”.

Durante el primer trimestre del embarazo es costumbre que la mujer entre al temazcal con la partera para aliviar la náusea y las molestias generales. Como comadronas sabemos que el proporcionar un masaje al cuerpo entero con el jabón negro y calentar el útero y al bebé, ayuda mucho a la madre a no sufrir de náuseas y a no sufrir de hinchazón en las piernas y los pies o posibles dolores en la cadera, etc.

Reflexión:

Es importante saber que la vida no es un caso, como producto de la casualidad. En la cultura Mam, la vida está ligada al agua. El agua representa la estabilidad, la armonía, la pureza, lo sublime y estable para un ser humano.

Es importante como las comadronas enjabonan el cuerpo entero de la mujer con el jabón negro y ponen especial atención en el abdomen para que sane el útero y en la espalda para que fluya la leche materna. El jabón negro es muy resbaladizo y sirve para dar un buen masaje. Además del masaje intenso, también se usan hierbas como relajantes. Este ritual en conjunto con el calor del temazcal ayuda a relajar a la madre y le ayuda a fortalecerse muy pronto y a cicatrizar las heridas que lleva la mujer después del parto.

El Chuj no solamente es para el baño, sino para la curación de toda la familia. Una de las cosas importantes que llevamos a cabo en el ritual del temazcal es con el fuego y la temperatura del mismo, ya que también sirve para curar niños que tienen lombrices o sus estómagos están hinchados. También sirve para curar a los niños de gripe o resfriado. El Chuj ayuda a la gente para sacar lo frío y aire en el cuerpo para curarse, por eso el Chuj es muy importante para la vida.

Reflexión:

Los niños deben conocer la importancia del Chuj. No sólo es para bañarse, sino también para curarse. La gente se cura de gripe, dolores de estómago, del susto y de calambres. Entonces es importante conocer para qué sirve y cuáles son sus propiedades.



11. El respeto al agua como parte de la vida (Ck'ujlabil a' iktzan q'anquib'il)

Por Domingo López Sánchez



¿Cuánto sabemos de que el agua es parte de nosotros? Desde que somos concebidos en el vientre de nuestras madres vivimos en el agua. Pero muchas veces no le damos importancia al agua, ni el respeto adecuado a lo que nos dicen nuestros mayores sobre el agua.

Antes el respeto al agua iba de la mano con el respeto a la vida. El agua como el maíz, el frijol y otros granos eran sagrados para los abuelos porque ellos daban vida y energía. Ese respeto se está perdiendo entre los jóvenes y niños y ya no les preocupa cuidar el agua.

Es importante que los niños y niñas entiendan y acepten que sin agua no hay vida. Pero también la falta de respeto no sólo por el agua, sino por la vida misma. Los jóvenes ya no se cuidan y prefieren inyectarle cosas malas a su cuerpo como el alcohol y la marihuana. Ellos creen que es bueno pero lo que encuentran

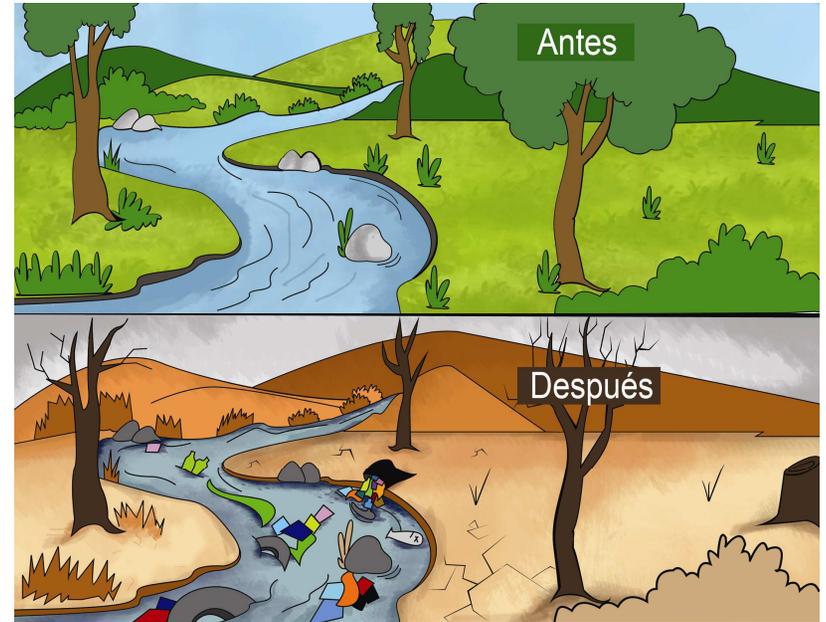


es la pérdida y en algunos casos, la muerte. Algo muy importante que no debe faltar en cada comunidad y sociedad sería el agua, que también ha sido y sigue siendo vital para todas las familias y personas.

Antes la gente vivía siempre a la orilla de un río o cerca de un manantial, es decir, siempre en un lugar próximo a una fuente de agua y ésto lo hacían para hacer más fácil la sobrevivencia de la gente y la siembra de sus cultivos.

12. El río Selegua llora (Aj nin a´n´oqxix)

Por Josefa Sánchez Morales



En las noches escuchamos llorar al río Selegua y es que el agua también habla, también llora como los niños cuando se les hace daño, así es el río. ¿Por qué llora el río? Porque le hemos hecho mucho daño. En el río tiramos la basura, las aguas sucias del desagüe, los animales muertos, la ropa vieja y sucia, zapatos viejos entre otras cosas. Todo lo que no nos sirve lo tiramos al río. Vemos al río como el responsable de llevar todo, cuando nosotros, lo que estamos haciendo, es matarlo.

Cuando el río se cansa de todo lo que le estamos tirando, se va ahogar porque ya no tendrá fuerzas para llevar todo lo que le tiramos, y entonces se va a morir y el río se va convertir en desagüe. Por eso es importante que lo cuidemos y le demos vida porque el río es importante para la vida, pues alimenta a los animales, a los pájaros, nuestras siembras, nuestro maíz y a la gente también.

Reflexión:

No es casualidad que por los ríos hayan muchas viviendas construidas y comunidades instaladas. La gente antes no tenía sistemas de riego y lo que hacían era sacar el agua del río a través de tinajas o sacar ramales del río para regar las siembras.

¿Qué va a pasar cuando ya no haya vida en el río o se seque? Todos nos vamos a morir, las siembras, los árboles, los animalitos y hasta los seres humanos por no cuidar de los ríos y riachuelos. Así que es importante que cada quien sea responsable de su basura y de cuidar el río.

Anexo

Informantes sobre relatos en relación al agua y la naturaleza

Nombres de relatores	Lugar de residencia	Fecha de entrevistas
Andrea Cecilia López	La Barranca Twiscabiche	26.marzo.2014
Cruza Morales	Aldea Granadillo	27.marzo.2014
Domingo López Sánchez	Caserío Pérez	26.marzo.2014
José Sánchez López	Caserío Sánchez	20.febrero.2014
José Sánchez García	Caserío Sánchez	20.febrero.2014
Josefa Sánchez Morales	Bella Vista	13.febrero.2014
Miguel Sánchez	Caserío Sánchez	20.febrero.2014
Pascual Méndez	La Barranca Twiscabiche	11.marzo.2014
Pedro Jiménez	Caserío La Montañita	05.febrero.2014

Reflexión:

El río debe ser cuidado como los nacimientos de agua, porque también dan vida, nos ayudan a producir la agricultura, las hortalizas y sirve para que el ganado beba agua. Los ríos no son para drenajes, ni para aguas negras porque sólo contaminamos y matamos a los ríos y nuestra vida.

